

L á b a r o

Adoración Nocturna Española
Diócesis de León

Teléfono 987 23 63 49
Apartado de correos 385 - 24080 LEÓN
www.ane-leon.es



Adorado sea el Santísimo
Sacramento.
Ave María Purísima.



BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO LIII - ÉPOCA III - AGOSTO 2014 - NÚM. 477

SUMARIO

Sumario	1
Tema de reflexión	2-4
Escritos de Luis de Trelles	5-6
Escrito está	7-8
Anotaciones litúrgicas	9-10
Revitalizar la fe	11
Vigilias para el mes de agosto	12-13
Noticario de la obra	14-21
Testimonios, anécdotas, historias	22-23
Estadística del mes de junio	24

Dep. Legiti. LE-1.277-1980

EDITA Y DIRIGE EL CONSEJO DIOCESANO DE A.N.E.
Real Colegiata Basílica de San Isidoro - Plaza de San Isidoro - LEÓN

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

D. Francisco Rodríguez Llamazares - D. Florentino Alonso Alonso - D. Telmo Díez Villarroel -
D. Luis García Gutiérrez - D. Guillermo García Valcarce y miembros del Consejo Diocesano.



TEMA DE REFLEXIÓN

BIENAVENTURANZAS (VI)

BIENAVENTURADOS LOS MANSOS PORQUE ELLOS POSEERÁN LA TIERRA

«Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra».

¿Quiénes son los mansos? Quizá esta bienaventuranza es una de las que con más frecuencia se interpreta con sentido reductivo y limitado; casi como si el tesoro de la mansedumbre se redujera a un sencillo no airarse ante el mal. Si el mismo Señor nos aconseja que aprendamos de Él, que es “manso y humilde de corazón”, necesariamente nos está indicando el alcance y la hondura espiritual de la mansedumbre, que no puede, por tanto, limitarse a mantener calma y resignación en momentos difíciles.

«Mansos son los que no ceden ante la maldad, y no resisten al malvado, antes vencen el mal con el bien» (San Agustín). La mansedumbre es una virtud muy positiva: quiere vencer el mal, no simplemente

soportarlo. Quiere convertir al malvado, no sencillamente sufrirlo.

La mansedumbre es la disposición con la que Jesucristo lleva a cabo la redención del mundo, cargando en su corazón con todo el pecado de los hombres; y vive así el vencimiento del pecado, el triunfo sobre la muerte en comunión con todos los redimidos. Cristo es manso en su nacimiento; es manso en su vida pública; vive la mansedumbre en el abandono de la cruz; y manifiesta el definitivo sentido sobrenatural de la mansedumbre en su paciencia y comprensión con los discípulos de Emaús, con Pedro, con la Magdalena.

Son mansos quienes soportan con serenidad el mal que les rodea y no cejan en hacer el bien; quienes desean vencer el mal con abundancia de bien (cf. Rom 12, 21); quienes ceden ante

la maldad, ante la injusticia, sin por eso dejar de defender la Verdad y sus derechos, si fuera el caso. Los mansos nunca devuelven mal por mal; alejan de su corazón cualquier deseo de venganza; y rezan por la conversión de los pecadores, de los enemigos, de quienes les persiguen, de quienes les maltratan.

Viven la mansedumbre quienes sufren con paciencia las persecuciones injustas; los que en las adversidades mantienen el ánimo sereno, humilde y firme, y no se dejan llevar de la ira o del abatimiento. La fuerza invencible de los mansos es la paciencia, y es a ellos a quienes se refiere el evangelista cuando dice: «En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas» (Lc 21, 19).

Cristo se nos presenta como manso, entre otros pasajes del Evangelio, al aceptar ser tentado por el demonio (cf. Mt 4, 1-11); al recordar a Santiago y a Juan que la venganza y el castigo no son el camino para convencer a nadie (cf. Lc 9, 52-56) —y mucho menos para anunciar la Fe en el Hijo de Dios hecho hombre—; al curar la oreja que Pedro cortó con la espada, en el Huerto de los Olivos (cf. Jn 18, 10-11).

A los mansos se les promete



“que poseerán la tierra”. Lógicamente no se promete el poder sobre las naciones ni grandes riquezas y bienestar. Se les promete tener paz en la tierra, especialmente consigo mismos, y así poder gozar del tesoro de la creación, de la convivencia pacífica con sus semejantes. Los mansos saben que con la violencia no se arregla nada; y saben también que la fuerza para dar testimonio de la Fe, del Amor de Cristo, están en la justicia, en la verdad, en la libertad, en la mansedumbre y en la paz. Sólo así se puede construir una verdadera ciudad de los hombres para el bien de todos.

Los mansos quedan muy bien reflejados en estas palabras de San Pablo a Timoteo: «Evita también las cuestiones necias y tontas, sabiendo que engendran altercados; y al siervo del Señor no le conviene altercar, sino

mostrarse manso con todos, pronto para enseñar, sufrido, y con mansedumbre corregir a los adversarios, por si Dios les concede el arrepentimiento y reconocer la verdad y volver en razón, libres del lazo del diablo, del que están cautivos, bajo su voluntad» (2Tm 2, 23-26).

En esta bienaventuranza comprobamos la fuerza de la virtud de la Caridad y de la Esperanza, que hacen posible

que el hombre no desmaye en vivir el bien, convencido de que el mal, el pecado, no es nunca la última palabra. Caridad y Esperanza, que son el fundamento del martirio, acto por excelencia de la mansedumbre; y que manifiesta a la vez una Fe muy arraigada en Cristo Nuestro Señor.

PARA EL DIÁLOGO Y PUESTA EN COMÚN

- ¿Pido perdón a Dios y me arrepiento, si alguna vez alimenté deseos de venganza en mi corazón?
- ¿Dejo de hacer el bien a una persona, porque no piensa como yo en cuestiones políticas, sociales, culturales o porque no tiene mi misma Fe?
- ¿Pido al Señor que me dé paciencia en las adversidades, y aprenda así a sacar bien para mi alma, de todo lo que me ocurre?





Luis de Trelles y Noguerol

Sus escritos

ACTITUDES PARA LA ADORACIÓN

El acto de la adoración supone unas actitudes que expresan las virtudes que deben acompañarla. Supone un sentimiento de humildad, reconociendo la infinita grandeza del Creador y nuestra miseria. Sentido de contrición, propala la infinidad del pecado como ofensa de Dios, y no se puede amar de veras sin sentir pena de haber ofendido al amado. Es el fruto de la caridad que produce el dolor de la ofensa, con el firme propósito de no repetir las. En la contrición el dolor sobrenatural atrae el favor divino y la rehabilitación, que es su consecuencia. El vehemente deseo de corregirse de las acciones malas, es uno de los más preciosos frutos del amor.

El Sacrificio, que consiste en la destrucción de una cosa, en homenaje y reconocimiento a Dios de la Supremacía que le corresponde como Supremo Señor de todo... , el que se inmola parece que se aniquila,

volviendo a su principio que debe a Dios, puesto que es criatura suya.

El que se sacrifica considera su pequeñez infinita... Volviendo a la idea del sacrificio del espíritu que se inmola ante la faz divina, acontece que, conociendo el hombre que debe la existencia a su Creador, torna, por decirlo así, a su principio, y repite con el profeta Daniel: «Como nada soy, Señor, ante ti...».

Acto de caridad: Simboliza el amor más puro al Sumo Bien. ¿Qué puede el hombre tornarle a Dios? Primero un reconocimiento sin límites, luego le tributaría un amor sin límites y, por último, le ofrecería todo lo que tuviese.

Reparación: «¿Cómo puede hacerse de ella una forma de reparación?, pues considerando la Pasión, ofreciendo al Señor los méritos infinitos de Jesús y el sacrificio de la cruz en compensación de las culpas de la

humanidad, toda vez que este sacrificio se reprodujo sobre el ara santa, y por la presencia real del Sacramento está allí la augusta víctima en tal estado, como dice también San Pablo, “siempre vivo para interceder por nosotros”».

Expiación: «En punto a la expiación o al sufrimiento voluntario de un mal o de una pena para compensar a Dios de nuestras ofensas, la cosa es clara y sencilla por el mismo orden».

La Adoración como tributo de Justicia y como Sacrificio contiene vuelos del espíritu humano hacía su Creador, de tal modo sublimes que apenas se pueden expresar por la palabra, aunque es fácil adivinar su excelencia por el instinto del corazón que, creado por Dios para el amor de Dios, sólo en esta esfera sobrenatural se halla como en su centro.

Perfección y profundización en la oración: «Dos son, por lo general, las causas de que la oración no tome esta senda de perfección cristiana que sería capaz de convertir al mundo: Falta de meditación en ello, y falta de fe, en toda la extensión de la palabra. Falta de meditación, decimos porque no se profundiza, no se estudia bien una

materia tan importante y trascendental, y para nuestros queridos consocios y para nosotros mismos queremos escudriñar en su raíz más honda».

La solidaridad: «Huelga para la mayor parte de los creyentes, y creo también para algunos devotos, la solidaridad que ha de revestir la oración y la caridad fraterna que en la presencia del Señor debemos ejercitar. La Comunión de los Santos es una fase de la solidaridad.

Nuestro Divino Salvador nos dio de este pensamiento una prueba irrefragable dictándonos el Padre Nuestro en plural y encargándonos con este solo hecho la doble idea de que oremos por nuestros hermanos, y de que Él, autor excelso de la oración dominical, pide y ora por nosotros y con nosotros desde su vida Eucarística”.

(L.S. Tomo IX, (1978) pág. 121 y ss.)



ESCRITO ESTÁ



Telmo Díez Villarroel



PALABRA DE DIOS

En las misas de cada domingo y en otras solemnidades litúrgicas, al finalizar las dos primeras lecturas bíblicas, el lector dice: Palabra de Dios. El pueblo responde: Te alabamos, Señor.

Quiero detenerme hoy en el análisis de ambas proclamaciones. Y no lo voy a hacer con mis propias palabras, sino con las del Concilio Vaticano II, para que nadie pueda discrepar. Esto leo en el capítulo VI de la Constitución *Dei Verbum*: «En los libros sagrados, el Padre, que está en el cielo, sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos. Y es tan grande el poder y la fuerza de la palabra de Dios, que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de la fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual».

¡Oiga, hermano!: hay que releer, deletreando, lo que afirma el Concilio sin vacilación. Tres mil padres concilia-

res, cardenales, obispos y el Papa a la cabeza de todos ellos, estaban de acuerdo: la Biblia es palabra de Dios y, cuando esta palabra se proclama, es Dios mismo el que habla.

Analícemos. «Dios sale amorosamente al encuentro de sus hijos». Amorosamente quiere decir a impulsos del amor, empujado por el amor, a exigencias del amor, sólo movido por el amor. Eso quiere decir. Y no un amor cualquiera, sino el amor infinito y eterno de Dios, el amor que supera en calidad y en cantidad a todos los amores que circulan por el mundo reunidos en uno solo.

Cuando Dios sale al encuentro del hombre, se acerca al hombre, éste queda inundado, invadido por el amor de Dios, como invade y empapa la ola gigante a la persona que se ha zambullido al agua del mar. ¿Hay algo más maravilloso?

Si, hay algo todavía más maravilloso. Y es esto: Dios ha hecho a los hombres sus hijos, y

les habla como a hijos. El amor del Padre llega a los hijos con toda la fuerza y pureza con que sale de su corazón divino. No hay adulteración posible del amor de Dios. Cuando el creyente va entendiendo algo de todo esto, sólo le queda decir: te alabamos, Señor. Esto le corresponde al hombre como respuesta a la palabra y al amor de Dios, alabarle. Al hacerlo, el hombre revive su dignidad de hijo de Dios y responde con amor filial al amor paternal. Al decir, te alabamos, Señor, está venerando y glorificando al Dios presente en su palabra.

Dejaré para el mes próximo el comentario a los efectos que esta palabra de Dios produce en la iglesia y en el alma de todo aquel que la recibe con fe y con amor.

Dicho lo dicho, me queda una penúltima palabra que decir, ésta en tono de catequesis, que buena falta nos hace a todos. Ésta es mi penúltima palabra, que tampoco es mía, sino la de la normativa que regula la liturgia de la Iglesia.

No es correcto, quiero decir, es incorrecto terminar la lectura diciendo, “es palabra de Dios” o “esto es palabra de Dios”. No, no es correcto. No se trata de provocar en el pueblo la fe en

que lo escuchado es palabra de Dios. De ser así, la respuesta debería ser. Sí, creemos que Dios acaba de hablarnos. De lo que se trata es de alabar a Dios, al que acabamos de escuchar, al que ya sabíamos de antemano que suya es la palabra que el lector ha hecho llegar a nuestros oídos y el Espíritu ha empujado hasta nuestro corazón. De esto se trata.

Seguro, segurísimo que estamos todos de acuerdo. Y quede claro que no es ésta una cuestión baladí. No lo es. ■

ANOTACIONES LITÚRGICAS

Selección a cargo de *Luis García Gutiérrez*

EL LENGUAJE DE LAS MANOS (III)

Las palmas de las manos hacia arriba: ésta es la postura que se suele encontrar en muchas imágenes antiguas del orante. Manos abiertas, que piden, que reconocen su propia pobreza, que esperan, que muestran su receptividad ante el don de Dios.

Manos abiertas: lo contrario del puño violento o de las manos cerradas del egoísmo. Un cristiano que se acerca a comulgar y recibe el Pan de la Vida con la mano extendida, «haciendo a la mano izquierda trono para la derecha, como si fuera ésta a recibir a un rey», como ya en el siglo cuarto describía el rito San Cirilo de Jerusalén, está dando a su gesto un simbolismo de fe muy expresivo.

Las manos unidas: palma contra palma, o bien con los dedos entrelazados. Es una postura que parece que no se conocía en los primeros siglos, y que puede haberse introducido por influencia de las culturas

germánicas. Aunque en el Oriente es también muy conocida. Es la actitud de recogimiento, de la meditación, de la paz. El gesto de uno que se concentra en algo, que interioriza sus sentimientos de fe. La postura de unas manos en paz, no activas, no distraídas en otros menesteres mientras ora ante Dios.

Naturalmente, la postura de unas manos puede ser sólo algo exterior, sin que responda a la actitud interior. Sería merecedora de la queja de Dios: «no me agrada cuando venís a presentaros ante mí... y al extender vosotros vuestras palmas me tapo los ojos por no veros» (Is 1, 11.15).

Es la sintonía entre la actitud del alma y la de las manos la que puede expresar en plenitud los sentimientos de un cristiano en oración: «que los hombres oren en todo lugar, elevando hacia el cielo unas manos paldasas» (1Tim 2,8).

LAS MANOS DEL PRESIDENTE

El que más elocuencia debe tener en sus manos, durante la celebración cristiana, es el presidente. Su misma actitud corporal y los movimientos de sus brazos y de sus manos pueden ayudar a todos a entrar mejor en el Misterio que se celebra.

Un presidente, de pie ante la comunidad y ante Dios, con los brazos abiertos y las manos elevadas, proclamando la plegaria común, ofreciendo, invocando; un presidente que saluda con sus manos y sus palabras a la comunidad reunida, que la bendice, que le da la Eucaristía: es él mismo un signo viviente, que a la vez representa a Cristo y es el punto de unión y comunicación de toda la comunidad celebrante.

Muchos de sus gestos no le

pertenecen: no son expresión sin más de sus sentimientos en ese momento, sino que están de alguna manera «ritualizados», porque son signo de un Misterio —tanto descendente como ascendente— que no le pertenece, sino que es de toda la Iglesia. Pero él da al rito su sentido vital, haciéndolo con elegancia, con pausa, con expresividad, con convicción. Sus manos son prolongación en este momento de las de Cristo: que tomó el pan «en sus santas y venerables manos» (como dice la Plegaria primera del Misal), lo partió y lo dio...

El presidente expresa también con sus manos la comunión con la asamblea, la dirección vertical hacia Dios, su propio compromiso de orante. Cuando se lava las manos, antes de empezar la Plegaria Eucarística, está dando importancia al simbolismo que esas manos tienen: consciente de su debilidad, hace ante todos un gesto penitencial, porque no se siente digno, ni ante Dios ni ante la comunidad, de elevar esas manos en nombre de todos hacia Dios.

(Continúa el próximo mes)

(cf. **J. Aldazábal**. *Gestos y símbolos*)



REVITALIZAR NUESTRA FE

Presentamos una parte del Catecismo y de nuestro Reglamento con el fin de que cada uno de nosotros lo leamos y meditemos sobre ello.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

¿Qué nos enseña el Evangelio sobre los Misterios del nacimiento y la infancia de Jesús?

En el *Nacimiento* de Jesús, la gloria del cielo se manifiesta en la debilidad de un niño; la *circuncisión* es signo de su pertenencia al pueblo hebreo y prefiguración de nuestro Bautismo; la *Epifanía* es la manifestación del Rey-Mesías de Israel a todos los pueblos; durante la *presentación en el Templo*, en Simeón y Ana se concentra toda la expectación de Israel, que viene al *encuentro* de su Salvador; la *huida a Egipto* y la matanza de los inocentes anuncian que toda la vida de Cristo estará bajo el signo de la persecución; su *retorno de Egipto* recuerda el Éxodo y presenta a Jesús como el nuevo Moisés: Él es el verdadero y definitivo liberador. (CEC 525-530, 563-564)

REGLAMENTO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA DE LA DIÓCESIS DE LEÓN

Art. 37 – La duración en el desempeño de los distintos cargos de los Turnos, será la misma que la del Presidente de la Sección y finalizará con la elección del Presidente Diocesano en la que se renovarán todos los cargos de los Turnos y de las Secciones que componen la Diócesis.

En caso de renuncia, imposibilidad u otra causa justificada, para ejercer los cargos citados dentro del Turno, podrá procederse a su sustitución anticipada con idénticos trámites a los señalados en los artículos 35, 36 y 37.

Vigilias de las Secciones Adoradoras

MES DE AGO

TURNO-DÍA	TITULAR DEL TURNO	INTENCIONES
1	CORPUS CHRISTI	Por el turno
2	VIRGEN DEL CAMINO	
3	SAN ISIDORO	Por el turno
4	INMACULDA CONCEPCIÓN Y SAN FROILÁN	
5	SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	
6	SAN PASCUAL BAILÓN Y NTRA. MADRE DEL BUEN CONSEJO	Por el turno
7	NTRA. SRA. DEL CAMEN Y SAN VALENTÍN	Por el turno
8	SAN FERNANDO	
9	SAGRADA FAMILIA	Por el turno
10	NTRA. SRA. DE LORETO Y SAN JOSÉ	Por el turno
11	SAN IGNACIO	Por el turno
12	NTRA. SRA. DEL PILAR	Por el turno
13	SAN MARCELO	Por el turno
14	SAN PÍO X	
15	NTRA. SRA. DE COVADONGA Y SAN VICENTE DE PAÚL	
16	SAN JUAN EVANGELISTA	Por el turno
17	SANTA NONIA	Por el turno
18	SAN JUAN DE SAHAGÚN	Por el turno
19	SAN FRANCISCO DE ASÍS	Por el turno
20	SAN PABLO APÓSTOL	
21	SAN CLAUDIO	
22	SAN JOSÉ DE CALASANZ	Por el turno
23	SANTIAGO APÓSTOL	
24	SANTO MARTINO	
25	SANTO TOMÁS DE AQUINO	
26	SAN MARTÍN OBISPO	
27	SAN JUAN BOSCO	
28	JESÚS DIVINO OBRERO	
29	SAN LUIS GONZAGA	Por el turno
30	NTRA. SRA. DEL SACRAMENTO	Por el turno

As Nocturnas de la Diócesis de León

AGOSTO DE 2014

SECCIÓN	DÍA	INTENCIONES
BOÑAR TURNO 1º: «SAN PEDRO APÓTOL»	9	Por la Sección
CISTIerna TURNO 1º: «SAN GUILLERMO»	9	Por la Sección
VILLAQUEJIDA TURNO 1º: «SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO»	28	Por la Sección
SAN MARTÍN DEL CAMINO TURNO 1º: «SAN JOSÉ»	9	Por la Sección
VILLADANGOS DEL PÁRAMO TURNO 1º: «SAN ISIDRO LABRADOR»	16	Por la Sección
SAN CIPRIANO DEL CONDADO TURNO 1º: «SAN CIPRIANO»	30	Por la Sección
SAN JUSTO DE LOS OTEROS TURNO 1º: «SAN ISIDRO LABRADOR»	29	Por la Sección
CARRIZO DE LA RIBERA TURNO 1º: «SAN ANDRÉS»	29	Por la Sección

LECTURAS DEL MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA PARA EL MES DE AGOSTO

DÍA	REZO	PÁGINA
1	XVII semana del Tiempo Ordinario. Domingo I.	47
2	XVIII semana del Tiempo Ordinario. Domingo II.	87
9	XIX semana del Tiempo Ordinario. Domingo III.	131
16	XX semana del Tiempo Ordinario. Domingo IV.	171
23	XXI semana del Tiempo Ordinario. Domingo I.	47
30	XXII semana del Tiempo Ordinario. Domingo II.	87

Como final de la vigilia, todos juntos, rezarán LAUDES y, para terminar, se cantará o rezará la SALVE en la capilla de la Virgen, finalizando con la despedida habitual.



Noticario de la Obra



VIGILIA DE HONORARIOS

El Consejo Diocesano ha decidido suspender esta Vigilia los meses de verano (JULIO y AGOSTO) y reanudarla el mes de septiembre.

CONSEJO DIOCESANO

El Consejo Diocesano se reunirá en la Sala de Guardia el martes **día 2 de septiembre** a las **19:00 h.**

ORACIÓN ANTE EL SAGRARIO

El **jueves día 4 de septiembre a las 21:45**, en la Capilla de Santo Martino de la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, la Vocalía de Juventud del Consejo Diocesano de ANE celebrará un encuentro juvenil que consiste en una «Oración ante el Sagrario».

A ella se invita a todos los jóvenes de León, que deseen acompañar a los adoradores en esta celebración.

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS



Si creemos que Jesús ha muerto y ha resucitado, del mismo modo a los que han muerto en Jesús, Dios los llevará con Él.

FUERON LLAMADOS AL SENO DEL PADRE

El día 28 de junio, en León, **D. Antonio Caballero Pacho**, adorador honorario del turno 1, veterano con 177 viglias.

VIGILIA DE CORPUS CHRISTI

La noche del sábado 21 de junio se celebró en la Real Colegiata Basílica de San Isidoro la Vigilia Extraordinaria de Corpus Christi. Como es habitual la vigilia se inició con la bendición y la entrega de los diferentes distintivos a los adoradores veteranos.



En esta vigilia fueron reconocidos como adoradores veteranos, cumplidas las 125 vigili-
as preceptivas:

(turno 2),
(turno 9), (turno 9),
(turno 10),
(turno 12), (turno 16),
(turno 19),
(turno 19),
(turno 20), (turno 28).
(turno 20) y

Con más de 250 vigili-
as se reconoció como adoradores
veteranos constantes a:

(turno 2),
(turno 7),
(turno 14),
(turno 20)
y
(turno 25).

Finalmente, con más de 500
vigili-
as cumplidas, se reconoció
como adoradores veteranos
constantes de asistencia
ejemplar a:

(turno 1), M.I.

Sr.
(turno 26) y
(turno 28).



En esta ocasión la vigilia se inscribía dentro de los actos del 50 Aniversario del Congreso Eucarístico Nacional de León por lo que se hizo referencia a ello.

La Eucaristía fue presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo **D. Julián López Martín** y concelebrada junto con el Ilmo. Sr. **D. Antonio Trobajo Díez**, **D. Jesús Miguel Martín Ortega** y **D. Francisco Rodríguez Llamazares**; los M.I. Srs. **D. Jesús Largo Treceño**, **D. Luis García Gutiérrez**, **D. Pascual Díez Escanciano**, **D. Amado Urdiales García**, **D. José Luis Olivares Alonso**, **D. Juan Jesús Fernández Corral** y **D. Gonzalo Flórez García**; y los Rvdos. Srs. **D. Baldomero Valladares López**, **D. Luciano Álvarez Gallego** y **D. Ovidio Álvarez Suárez**.



RESUMEN DE ACTOS DEL 125 ANIVERSARIO DE ANE EN LEÓN

El 4 de marzo de 1889, **D. Luis de Trelles y Noguero**, inauguraba esta sección de la Adoración Nocturna Española en León. De manera más o menos continuada las vigilia se han ido celebrando durante la mayor parte del tiempo ante la Custodia de la Basílica de San Isidoro. Este año, cumplidos 125 años de su inauguración, han tenido lugar diversos actos para conmemorarlo.

Los actos preparatorios se inauguran el miércoles 4 de junio con la conferencia celebrada en el Salón de San Isidoro de la Colegiata con el título «125 años de adoración nocturna dentro



de un marco eucarístico: la Colegiata de San Isidoro de León» por Ilmo. Sr. **D. Francisco Rodríguez Llamazares**, Abad de la Real Colegiata de San Isidoro.

La conferencia inaugural contó con la presencia del Obispo de León así como un numeroso número de adoradores que llenaron la sala. Durante su exposición, D. Francisco, recorrió las singularidades de la historia de la adoración nocturna en la Basílica y la impronta que la Adoración Eucarística ha dejado en toda la familia isidoriana.

Ese mismo día 4 de junio, a las nueve de la noche, la celebración conventual de vísperas y la eucaristía fue presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. **D. Camilo Lorenzo Iglesias**, Obispo de Astorga; acompañado del Obispo de nuestra diócesis.

En el final de su homilía nos dejó estas palabras: «descubrid cada día el gozo que podéis experimentar si sois fieles a la voluntad de Dios, aún en medio de las dificultades que parecen eternas, pero siempre tienen un final cercano».

El jueves 5 de junio, también a las ocho de la tarde en el Salón San Isidoro, estaba programada la





conferencia: «*La adoración: un don de Dios*» del Rvdo. Sr. **D. Telmo Díez Villarroel** que por motivos de salud no pudo realizarla y la impartió el M.I. Sr. **D. Manuel Santos Flaker Labanda**, rector del Seminario Misionero Redemptoris Mater que recorrió la importancia de la adoración para la vida de

todo cristiano.

Las vísperas y la eucaristía de este jueves las presidió el Excmo. y Rvdm. Sr. **D. Juan Antonio Menéndez Fernández**, Obispo auxiliar de Oviedo.

El viernes en la conferencia «*La custodia de la Eucaristía*» por **D. Máximo Cayón Diéguez**, adorador nocturno del turno 18, hizo un recorrido visual, histórico y personal por la adoración eucarística en la provincia de León.

La celebración de vísperas y eucaristía en la Basílica fueron presididas por el Excmo. y Rvdm. Sr. **D. Jesús Fernández González**, Obispo auxiliar de Santiago de Compostela, contando con la colaboración de la Coral Isidoriana en los cantos.

Los actos preparatorios finalizaron el sábado 7 de junio en la capilla de Santo Martino con una vigilia de celebración para jóvenes dirigida por el Rvdo. Sr. **D. Roberto Hipólito da Silva Caetano**.

Los días 11 a 14 de junio estuvimos acompañados por los asistentes al **XXV Curso de Verano de la Fundación Luis de Trelles** bajo el título «*La presencia de Luis de Trelles en León*». El curso se inauguró



con las vísperas y eucaristía en la Basílica presidida por el Obispo Leonés.

En el Salón del Pendón tuvieron lugar las diferentes ponencias que trataron sobre San Isidoro y su presencia en León y sobre Luis de Trelles y su obra.

Los asistentes pudieron conocer la ciudad de León a través de las diversas visitas turísticas preparadas y también disfrutaron de un concierto de la Coral Isidoriana organizado el jueves día 12.



Todos estos actos nos llevaron a la Solemne Vigilia del 125 aniversario y Vigilia Nacional celebrada el día 14 de junio en la Catedral de León.

Se inscribieron adoradores de las secciones de: A Coruña, Alba de Tormes, Alcasser, Aranda de Duero, Astorga, Avilés, Benalmádena Costa, Benavides de Órbigo, Boñar, Borja, Burgos, Calahorra, Camarena, Carrión de los Condes, Carrizo de la Ribera, Castrillo de la Valduerna, Cistierna, Córdoba, Cullera, Fuengirola, Getafe, Gijón, Granada, La Bañeza, Laguna





de Negrillos, Llodio, Logroño, Lugo, Málaga, Mallorca, Menorca, Mieres, Mondoñedo-Ferrol, Nistal de la Vega, Oviedo, Ponferrada, Posadilla de la Vega, Ribadeo, San Bernardo de Combarro, San Fausto de Chapela, San Martín del Camino, Santa Marina del Rey, Santander, Santiago de Compostela, Santiago de la Puebla del Deán, Sarria, Tarazona, Toledo, Tuy-Vigo, Valladolid, Villadangos del Páramo, Villaquejida, Villares

de Órbigo, Vitoria y Viveiro.

La procesión de banderas arrancó de la Colegiata de San Isidoro a las diez de la noche. Con las banderas de las secciones en dos filas, acompañadas por un gran número de adoradores entonando el Santo Rosario, la procesión bajó por la calle Sacramento, plaza de San Isidoro, calle Ramón y Cajal, plaza de Santo Domingo, plaza de San Marcelo, calle Ancha y plaza de Regla hasta llegar a la Catedral.

La vigilia fue presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. **D. Julián López Martín**, Obispo de León, y concelebrada por un gran número de capellanes venidos de León y Astorga. Fueron más de 600 los adoradores que llenaron todas las sillas del templo leonés y participaron activamente en la vigilia.

Terminada la misma, el Obispo leonés, con la custodia en sus manos, bajo palio, se dirigió en procesión, precedido y acompañado de los fieles por la calle Cardenal Landázuri, calle Convento,



plaza del Vizconde, calle Serranos, plaza Puerta Castillo, plaza de Santo Martino, calle Sacramento hasta el altar situado frente a la puerta del Cordero de la Basílica de San Isidoro. Allí tuvo lugar la bendición final y, tras realizar la reserva, los agradecimientos por parte del Abad de San Isidoro y los presidentes del Consejo Diocesano de León y del Consejo Nacional.

CELEBRACIÓN DE LOS 50 AÑOS DE LA SECCIÓN DE ANE EN CISTIerna

El sábado 12 de julio se celebró en la Iglesia Parroquial de Cistierna la Vigilia Solemne en conmemoración de los 50 años de la Sección de la Adoración Nocturna de esa localidad.

En esta celebración se impuso el distintivo de veterano, al haber cumplido 125 vigiliias, al Rvdo. Sr. **D. Avelino García Álvarez**, párroco de Cistierna; y de veteranos constantes de asistencia ejemplar, tras asistir a más de 500 vigiliias, a:

y a

A la celebración asistió una representación del Consejo Diocesano de León.



TESTIMONIOS, ANÉCDOTAS, HISTORIAS...

Tomado del blog del Rvdo. D. Javier Sánchez Martínez, sacerdote de la diócesis de Córdoba.

PARA ORAR ANTE EL SAGRARIO

TRANQUILAMENTE

1.

Para orar ante el Sagrario hay que calmarse un poco: pasar de la calle y del ruido, a la soledad, al silencio y a la Presencia.

2.

Entrar en la capilla del Sagrario, hacer una genuflexión pausada mirando al Sagrario, que nos haga conscientes de la Presencia. Ir al banco y arrodillarse.

3.

Una vez de rodillas, antes de rezar ni de decir nada, mirar al Sagrario y percibir a Cristo: una lamparilla encendida, la puerta del Sagrario normalmente iluminada con un haz de luz potente. Mirar. La respiración debe estar ya calmada; seguimos de rodillas, sin cambiar de postura a cada instante...

4.

Mirando al Sagrario, hacer primero un acto de presencia de

Dios: «Señor, tú estás aquí... Tú me amas, me escuchas. Te adoro, Dios mío».

5.

Luego, ya antes de iniciar la oración, invocar al Espíritu Santo que dirija la plegaria, ore en nosotros, ponga en nuestra boca lo que hayamos de pedir.

6.

Entonces, tal vez, sentarse, despacio y sin movimientos bruscos, sino con recogimiento. Empezar a orar:

– unas veces, leer suavemente el Evangelio dos o tres veces, ver qué dice en sí mismo, imaginarlo, sentir la voz de Cristo y luego reflexionar para saber qué me dice a mí concretamente, ahora,

– otras veces, en lugar del Evangelio, las oraciones del Misal para la Misa de cada día, o un prefacio o la plegaria eucarística, imbuyéndonos de la

oración de la Iglesia y haciéndola nuestra,

– otras, rezar despacio un salmo, dejando que cale en el alma, o emplear jaculatorias al ritmo sosegado de la respiración: “señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero”, “¿A quién vamos a ir? tú tienes palabras de vida eterna”, “Jesús, confío en ti”, “Dios mío y mi todo”...

– otras, simplemente, hablar con Él, suavemente, en conversación amistosa, sobre lo que sentimos, vivimos, sufrimos y pedir gracia y luz.

Son los pasos normales. Pero, sobre todo, cuidar mucho la preparación y el inicio de la

oración. A veces entramos en ella como elefantes en cacharrería, sin recogimiento ni haber pacificado el interior, nos ponemos nerviosos y tenemos que huir.

Además, cuando se está ante Él, se hace luz en el interior, y todo lo que hay en la conciencia sale a flote con claridad incomodando. Encarnarnos entonces lo mejor posible con la verdad de nuestra vida, dejando que el Señor hable o nos dé sentimientos o luces en el corazón. ■



ESTADÍSTICA DE JUNIO DE 2014

TURNO	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	TURNO O SECCIÓN
5	5	5		100,00		
15	6	6		100,00		
21	5	5		100,00		
29	7	7		100,00		
19	15	14	1	93,33		
26	12	11	1	91,67		
28	12	11	1	91,67	4	25, 26 y 30
4	9	8	1	88,89		
27	9	8	1	88,89		
2	8	7	1	87,50		
11	7	6	1	85,71		
23	14	12	2	85,71		
9	20	17	3	85,00	2	29
20	13	11	2	84,62	1	30
12	17	14	3	82,35	2	30 y en Sevilla
3	11	9	2	81,82		
8	19	15	4	78,95	4	17, 18, 26 y 30
25	14	11	3	78,57	2	21 y en julio con el 4
16	19	14	5	73,68		
7	11	8	3	72,73		
18	14	10	4	71,43	3	5, 23 y 30
22	17	12	5	70,59	4	18 y 26
24	13	9	4	69,23	1	17
1	3	2	1	66,67	1	27
13	6	4	2	66,67		
17	12	8	4	66,67		
30	9	6	3	66,67		
10	16	10	6	62,50		
14	8	5	3	62,50		
6	12	7	5	58,33	2	3 y 26
Totales:	343	272	71	79,30	26	—